

CLAVES

DICIEMBRE 2009

Salta - año XVIII - N° 186 - Precio \$4.-



Ilustración de Carmen Gerónimo

Gentileza de Julio León.

Balconeando

Sobre un artículo de Abel Posse

Santiago Rebollero

Brasil en las grandes ligas

Gustavo Barbarán

Alberto Methol Ferré: el uruguayo perfecto

Mario Casalla

La reforma financiera, cuestión pendiente

Manuel Pecci

«Del otro lado del espejo»

Federico Lanusse

Poesía completa de Joaquín Giannuzzi

*Editorial «Sibila» España
Prólogo de Jorge Fondebrider*

Consideraciones

*Darío Villalba
Selección de poemas y Noticia de*

Teresa Leonardi

Eduardo Larrán Arquitecto

Cecilia García Ruffini

Una sudaca en Toledo

Diario de viaje

Alejandra González

Balconeando... *Por Santiago Reboledo*

Sobre un artículo de Abel Posse.

En un artículo aparecido el día 10 de diciembre en el diario La Nación, Abel Posse, designado por esa fecha ministro de Educación de la ciudad de Buenos Aires, ha merecido los más enconados comentarios por la naturaleza de sus observaciones.

En primer lugar queremos aclarar que no formamos parte del coro seudoprogresista que suele carecer para sus agravios de un vocabulario preciso, ya que se limita a calificar a adversarios circunstanciales de «fascistas», con lo cual pretende dar por liquidado el debate.

Posse no es fascista, ni «antisemita». Él mismo, en declaraciones televisivas, lo ha expresado claramente, alabando a Sarmiento y Roca por la educación pública y laica. Por otra parte, Posse ha escrito páginas recordables sobre Eva Perón y el che Guevara. La torpeza de ubicarlo ideológicamente como «fascista» aparece claramente como una simplificación falsa y apresurada.

Hechas estas salvedades nos asombra el tono de sus reflexiones. Imputarle a la guerrilla o a este gobierno la destrucción de las Fuerzas Armadas de la Nación, significa ignorar que los comandantes en jefe de las tres armas que dieron el golpe de marzo del '76, derrocando un gobierno constitucional, fueron los causantes de implicar a la totalidad de jefes y oficiales bajo sus órdenes en una cacería y no en una guerra. Torturar, robar, hacer desaparecer niños, arrojar al Río de la Plata prisioneros ya vencidos, no son tareas de un ejército que se precie de tal. Basta con remitirnos a las declaraciones del general Lanusse (a quien no se puede considerar ni subversivo ni peronista) quién cuando declaró frente al tribunal que juzgaba a los comandantes en jefe, se refirió en durísimos términos a un ejército en el cual «las mujeres de los oficiales tomaban el té en la vajilla robada a los subversivos». El ejército dejó de ser nacional, para obedecer directivas del Plan Cóndor de una potencia extraterritorial. Se llegó al extremo de asesinar refugiados bolivianos, chilenos y uruguayos, en contra de todas nuestras tradiciones de asilo político. No fue el gobierno de los Kirchner el que destruyó ese ejército.

Posse insiste con la pérdida de autoridad del Estado. Su afirmación de que el orden es el primer valor de una sociedad lo expresa diciendo «Sin orden como primer valor, la democracia naufraga inexorablemente». La democracia no se funda en el orden sino en la ley. El orden puede ser propio de las hordas, o de los estados totalitarios, como el de Franco o el de Stalin. Es cierto que el gobierno ha permitido que piqueteros cortaran calles e interrumpieran alegremente el tránsito, sobre todo en la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores. En este caso el reproche es justo, pero omite consignar que los sectores representativos del «campo» interrumpieron durante tres meses las rutas nacionales, impidiendo el paso de mercaderías de primera necesidad, dando impulso a la incipiente inflación, apenas asumido el gobierno de la presidenta Cristina Kirchner. Su defensa del orden, de origen hobbesiano (el hombre es lobo para el hombre) es la opuesta a la del Buen Salvaje que autoriza todo exceso por considerarlo la expresión de un derecho. Con ironía decía el general Perón «el hombre es bueno, pero si se lo vigila mejor». Posse no puede ignorar que los países más importantes de América Latina tienen que afrontar el problema de la inseguridad en las grandes metrópolis. Méjico acaba de utilizar a sus fuerzas navales, -ya lo había hecho anteriormente con el ejército- para terminar con narco traficantes que dominan estados y municipios, poniendo en peligro la autoridad del gobierno central. En Brasil el ejército ha intervenido en San Pablo y Río de Janeiro para detener y reprimir a narcotraficantes. En Colombia, los paramilitares, el gobierno y la guerrilla, han realizado alianzas circunstanciales o duraderas, con el narcotráfico. En esos países existe una inseguridad mayor que en el nuestro.

La inseguridad no es obra de los jueces garantistas y humanistas, como afirma Posse. No sólo es el gobierno sino toda la sociedad la que debe contribuir a la erradicación de una marginalidad acosada por el desempleo, la deserción escolar, la droga, el tráfico ilícito de armas. Esto es producto de años de desgobierno y de la prédica de un consumismo que ha convertido a toda la sociedad en un mercado y al sujeto de las nuevas sociedades: el hombre, como consumidor.

Brasil en las grandes ligas



Gustavo Barbarán

Se ha instalado una suerte de «lulamania» gracias al carisma y habilidad política del presidente Luiz Inácio da Silva. Consciente o inconscientemente, América del Sur asume como algo natural un liderazgo que se va proyectando al mundo entero. Hay varios Lula: aquel dirigente metalúrgico, formado como tornero en el Servicio Nacional de Industrias, el que desde São Bernardo do Campo organizó huelgas que socavaron al régimen militar (en 1980 llegó a poner 270 mil obreros en la calle); hay otro Lula político de raza, líder y fundador del Partido dos Trabalhadores, un conglomerado de dirigentes sindicales, intelectuales de izquierda y católicos de la teología de la liberación; y un Lula presidente que encandila a dirigentes y funcionarios desde Obama para abajo. La parábola descrita por Da Silva en su largo peregrinar por los asuntos públicos de su país, indica que hay un proyecto nacional brasileño bien resguardado quien sea que gobierne. «El mensaje es para todo el mundo: nadie va a frenar a Brasil de cumplir con su papel histórico. No seremos sumisos para atender a los otros y no tomar en cuenta los intereses de Brasil», proclamaba en julio de 2007 cuando en el Centro Tecnológico de la Marina apoyó la construcción de un submarino nuclear. En esa misma ocasión criticó «a los políticos de 'corto alcance', incapaces de pensar a veinte años vistas, preocupados sólo

por el momento que tienen ante las narices y que les proporciona votos».

Brasil tiene suficientes motivos y poderío para aspirar a un destino de potencia, pacientemente construido durante dos siglos; su dirigencia completa está advertida de que llega un punto en que el interés nacional prevalece sobre la ideología. Así lo acreditan tres políticas de estado: el programa de Desarrollo Productivo, el de Acción en Ciencias y el de Incremento de las Exportaciones.

En esta columna hemos seguido con atención y sana envidia (que, como el colesterol, hay de la buena y mala) la irrupción de nuestro gigantesco vecino en las ligas mayores. Su integración al BRIC -que integra con China, India y Rusia- ha sido factible porque esos cuatro países mencionados serán actores centrales de un nuevo esquema de poder mundial que se está diseñando para dentro de no más de una generación, por sus enormes territorios (Brasil es la quinta extensión mundial con 8.511.965 km²) y población (casi 192 millones a 2008 para nuestro vecino). En nuestra nota «¡Ay, Brasil, Brasil!» (Claves n° 137 - mayo de 2005) referimos como la paciente construcción de una estrategia geopolítica fue consolidando su liderazgo y como, al contrario, Argentina fue perdiendo presencia y resignando el suyo.

Brasil es un país especial y a quien lo haya visitado le habrá resultado difícil sustraerse de la idiosincrasia de su gente, apasionada, alegre y con

profundo amor por su patria. En otra columna («Brasil inalcanzable», Claves nº 161 – julio de 2007) expusimos los números nacionales (expansión en todos los órdenes, incluso con el Programa Hambre Cero) y analizábamos la habilidad con que manejaron sus intereses permanentes y cómo sus distintos gobiernos, desde la presidencia de Juscelino Kubitschek (1956-1961) en adelante, mantuvieron una línea argumental que a nadie que haya prestado atención a los asuntos brasileños pudo pasarle inadvertida, y es la adopción del *desenvolvimentismo* – desarrollismo – como línea histórica que le ha permitido integrar sus espacios, a la población y sus procesos políticos. La férrea defensa de la Amazonia, el control y aprovechamiento de sus recursos naturales en tierra y mar, bastan como ejemplo. Brasil no solo tuvo grandes teóricos del desarrollo economistas, sociólogos y politólogos, sino que muchos de ellos accedieron a cargos políticos (Fernando H. Cardoso, dos veces presidente). Desde siempre dedicaron tiempo a la reflexión geoestratégica (¿cuánto le deben a Golbery do Couto e Silva, el principal estratega de los militares en los 60' y 70'?), renovada en tiempos de Lula con Roberto Mangabeira Unger, hasta hace poco integrante del gabinete como ministro de asuntos estratégicos. Todo eso se expresa en su política externa, que, bien se sabe, es reflejo de la política interna, la cual con Lula se basa en tres premisas: multilateralismo, defensa de la democracia y respeto a la diversidad. Sin embargo, Brasil padece serios problemas estructurales relacionados con su propio eje del mal: pobreza, narcotráfico y corrupción. Nos referimos a esto en «Brasil y sus fantasmas» (Claves nº 162, agosto de 2007). No extrañen los contrastes: en este país existe un factor de poder del calibre de la Federación de Industrias del Estado de San Pablo, conviviendo con el Movimiento de los Sin Tierra o el Primer Comando de la Capital.

Los expertos consideran que Brasil ha tomado decisiones trascendentes, coherentes y perseverantes, y la suerte



también tuvo que ver. Por caso el traslado de la corte lusitana al subcontinente en ocasión de la invasión francesa a la península ibérica, lo cual le permitió a Brasil organizarse territorial y administrativamente y aprender la fina diplomacia de la Casa de Braganza, preservándose de paso de las cruentas luchas hispanoamericanas posteriores a la decisiva batalla de Ayacucho. Otra, más cercana, fue la adhesión a la causa de los aliados durante la Segunda Guerra Mundial, lo cual habilitó su buena onda con Estados Unidos, que ningún gobierno norteamericano echó al olvido. Se podría decir que hubo suerte en el reciente descubrimiento de los yacimientos petrolíferos en el área Tupí, frente al estado de San Pablo en el subsuelo atlántico; suerte tal vez, pero también resultado de un proyecto nacional iniciado a principios de los '80, mediante el cual Brasil apuntaba a ser constructor de plataformas off-shore, que lo es y muy importante en momentos en que Petrobras coliza en bolsa un valor superior al PBI argentino. A la par apuesta fuerte en biocombustibles, ha reactivado su programa nuclear reflatando el proyecto Angra 3 «porque es energía limpia y segura» (Lula *dixit*), que incluye la construcción en talleres propios del primer submarino nuclear latinoamericano.

Esta breve descripción de la realidad actual brasileña recuerda a los Estados

Unidos de fines del siglo XIX: Brasil está saliendo al mundo a proyectar su hegemonía regional de la mano de Lula a principios del siglo XXI. Para eso, después de ordenar su casa, necesita acomodarse en un vecindario discolo, históricamente ligado-enfrentado a los Estados Unidos, lo cual producirá un choque inevitable con la Casa Blanca, tal como se percibió en el curso de este año. Para tal objetivo estratégico promueve la Unasur (una suerte de OEA suramericana), inspira un Consejo de Defensa para la misma área y regula los tiempos del Mercosur (días pasados el Senado brasileño destrabó por fin la entrada de Venezuela al bloque, restando solo la aprobación del Congreso paraguayo).

La política exterior diseñada por Itamarati tiene objetivos precisos que coadyuvan a ese posicionamiento y a la condescendencia del resto del subcontinente. Otro objetivo central es el de ocupar un lugar de privilegio en el nuevo esquema de poder, simbolizado en un asiento permanente del Consejo de Seguridad de la ONU, que no resultará nada fácil y dependerá de la habilidad con que los aspirantes del G 4 (Alemania, Brasil, India y Japón) negocien con Washington, principalmente, y los restantes miembros permanentes.

Brasil apuntaló fuertemente su proyección africana, compitiendo allí de hecho con las ex metrópolis y Estados Unidos; durante su gestión Lula visitó diecisiete países y recibió dieciséis presidentes. Angola y Nigeria son socios de Petrobras, y los negocios se extienden a varios rubros por toda la costa occidental africana.

Los chispazos con los Estados Unidos se están convirtiendo en confrontación directa en varios planos y eso conlleva riesgos. La recepción brindada en Brasilia al presidente de Irán el pasado octubre y, antes, el cobijo del depuesto Manuel Zelaya en su embajada en Tegucigalpa (sumado al no reconocimiento de las recientes elecciones hondureñas en la última cumbre del Mercosur), exhibe el rigor de la pulseada. Las bases norteamericanas en Colombia se explican antes que en las FARC, el narcotráfico o el mismísimo Chavez, en el rediseño continental de las zonas de influencia y el consecuente acomodo de cargas. Cuestión aún brumosa es saber si el resto aceptará dócilmente cambiar de administrador del patio trasero. De cualquier forma, la alianza estratégica construida pacientemente en el curso del tiempo entre Brasilia y Washington aún posee fundamentos sólidos, esto es una visión parecida acerca del estado del mundo.

Quedan dos preguntas todavía sin respuesta. La primera es cuánto apostará Brasil en su juego estratégico, sabiendo que sus recursos tangibles e intangibles de poder carecen en última instancia del reaseguro de armas nucleares propias (de allí la apuesta por el multilateralismo que inspira su diplomacia de paz). La segunda es qué pasará en el período post Lula que empezará a un año vista. ¿Está Dilma Roussef, ministra de la presidencia y candidata preferida, en condiciones de ganar la presidencia y luego continuar la obra de Da Silva? ¿podrá con José Serra, el gobernador paulista del PSDB, también firme candidato? Quién sea que gane, Brasil tiene «promedio» suficiente como para mantener la categoría.



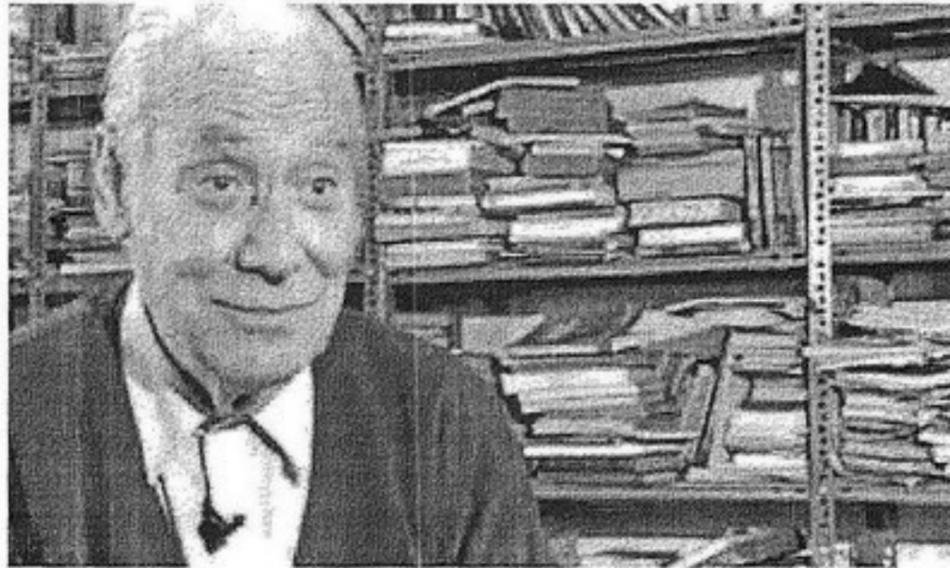
Gervasio
ESPACIO DE DISFRUTE

El Callejón de las Pirras 7, Quebrada de Castellanos / Villa San Lorenzo, Salta / tel. 0387 492 7057

Alberto Methol Ferré: el uruguayo perfecto

por Mario Casalla

Prefiero recordar nuestro último encuentro en vida; fue no hace mucho tiempo en Asunción del Paraguay. Participábamos con Alberto Methol Ferré de un seminario internacional sobre educación, organizado por un conjunto de gremios docentes latinoamericanos nucleados en la FLATEC. Ambos hablamos en sendos plenarios y yo además presenté una magnífica exposición suya sobre la actual situación política latinoamericana. Como siempre nos deslumbró con su sabiduría y solvencia intelectual, a lo cual se agregaba una pasión latinoamericana que no es común en la esfera de los denominados «especialistas». Es que Methol era –en el sentido más profundo de ambos términos– un *intelectual* y un *ideólogo*, es decir alguien que piensa los problemas con visión y proyección política, tanto como predica ideas en las que cree profundamente y apuesta a ellas con su vida y con su ejemplo. Ese pensamiento político hecho credo se sintetizaba en Methol con dos palabras, tan sencillas como difíciles: *integración latinoamericana*. O si prefieren, *patria grande*, o *unión sudamericana*. Denominaciones todas ellas que, curiosamente, mencionan tanto una falta como una procedencia. Hacia ella trabajosamente tendemos (hoy por suerte con bastantes buenos vientos) y de su resquebrajamiento procedemos. De ese «todo» mayor surgieron –entre miopías locales y fuertes condicionamientos exteriores– estas débiles realidades nacionales; y hacia allí tienden también para fortalecerse y participar, con cierto poder



de decisión, en este nuevo orden político internacional que se insinúa.

Poco antes de regresar a nuestras respectivas «provincias» (Montevideo y Buenos Aires) tuvimos una entretenidísima cena en Asunción con nuestro actual embajador en Paraguay (Rafael «Balito» Romá) y los dirigentes sindicales docentes Horacio Ghilini y Mario Morant, también fuertemente comprometidos con ese ideal concreto de la unidad latinoamericana. Y a pesar de esas coincidencias básicas (o acaso por eso mismo!) polemizamos bastante acerca de medios, caminos y oportunidades para alcanzar esa soñada unidad regional. Es que en una mesa donde está Methol, la buena conversación es un arte hecho de réplicas, propuestas y búsquedas consensuadas. Methol era

–permítaseme la expresión– el *«uruguayo perfecto»*: es decir un artiguista que conocía muy bien su papel de *punte* entre dos potencias subregionales, condenadas a entenderse para el bien común de la región (Brasil y Argentina); a diferencia de aquellos otros que jugaron –en cambio– a la función de *«algodón entre dos cristales»*, pretensión inglesa para la naciente República Oriental del Uruguay en el siglo XIX.

Alberto, «blanco» y nacional de toda la vida y creador en sus inicios del actual Frente Amplio (en épocas de Liber Serigni), sabía que si Uruguay tenía un destino propio era zafando de ese lugar inglés (o portugués) y adoptando en cambio el

programa del federalismo regional artiguista, aggiornado a la naturaleza de estos tiempos, cosa que sabía hacer muy bien. Por eso era una figura «molesta» en el propio Uruguay, ya que les recordaba permanentemente a sus compatriotas ese otro camino posible, más allá de la utopía de una «suiza rioplatense», o del sueño «colorado» de la república neutral, laica y casi perfecta, con secreto bancario y Punta del Este incluida. Sabía muy bien Methol que la grandeza y el real poderío uruguayo estaba en ese papel de «puente» a favor de la unidad regional y no en esos menesteres secundarios como ayudante de campo del imperialismo de turno. Por eso fue amigo de argentinos y de brasileiros; pero también fue crítico incondicional cuando esas dirigencias se apartaban de la gran obligación política: *entenderse* e impulsar a la región por el camino regio de la integración y liberación nacional. La revista *Nexo* –que fundara y dirigiera con Washington Reyes Abadie– llevó ese nombre precisamente porque asumió esa gran tarea «uruguayana»: predicar la integración.

Tampoco en la Argentina –donde se lo invitó permanentemente en los últimos 30 años– era sabor grato a todos los paladares, porque también aquí predicó incansablemente esos mismos ideales. Marcelo Gullo –uno de sus lúcidos discípulos actuales– escribió un *«Adiós al maestro»* donde refleja muy bien esta singular postura: «A las izquierdas, nunca le gustó que Methol fuese un hijo intelectual de Rodó y Vasconcelos, y a las derechas, nunca les gustó que fuese el hermano intelectual de Abelardo Ramos. Claro,



FLORERIA

PARADIS

La más grande en el Norte Argentino

20 de Febrero 191 - Tel: (0387) 4213138 - SALTA

Methol iba más allá de las derechas y de las izquierdas, porque Methol era «pochista», porque Methol era también un hijo intelectual de Perón, al que Methol, en su estilo tan coloquial, cargado de cariño y admiración, gustaba llamar «el Pocho». «¿Que clase de pochistas son ustedes- gritaba Methol con esa voz de trueno que tenía cuando se enojaba, interpelando al pejotismo-, que se han olvidado lo fundamental del pensamiento del Pocho?» Todavía recuerdo el fuego de sus ojos y su voz de trueno cuando denunciaba el abandono, por parte de la mayoría de la dirigencia peronista, del pensamiento estratégico de Perón. Methol estaba entrañablemente unido al peronismo». Y claro, eso no es nunca perdonable del todo en la Argentina, ni en el río de la Plata.

Era también Methol un pensador cristiano y, más precisamente, católico. Con toda seriedad y con un dejo de ironía (por qué no decirlo también, ya que se le reflejaba en la

cara!) llamaba a la iglesia la «Santa Madre» y trató siempre de mantenerse en su ortodoxia, aunque cercano a los sectores reno-vadores. Cesanteado de su cargo público en el Uruguay por la dictadura de los '70, asumió como asesor del CELAM y fue —desde allí— uno

de los grandes inspiradores y redactores del histórico «Documento de Puebla». Años antes había polemizado con Gustavo Gutiérrez sobre Teología de la Liberación, aunque después admitió sin cortapisas que la derrota de esa línea teológica

latinoamericana sirvió para que los sectores más reaccionarios de la ortodoxia terminaran minimizando, o directamente archivando, esa «opción preferencial por lo pobres» con la cual él acordaba en lo sustancial.

En fin, otra polémica que tengo abierta para seguir conversando en el Cielo. Allí hay que seguiría, porque estoy seguro que Tucho todavía tiene con qué provocarme al respecto. También seguiremos discutiendo —seguramente— sobre su singular interpretación acerca de la unidad de las coronas española y portuguesa para la posterior unión iberoamericana, sobre el Peronismo y sus destinos posibles y sobre cuántos tópicos quiera él traer a la mesa. Pero debo desde ya prevenirme: en el Cielo o dónde esté Tucho correrá también con ventaja, porque los Ángeles seguramente estarán de su lado. Y no es poca cosa tratándose de un uruguayo de ley.



600 nuevos profesionales de la salud.

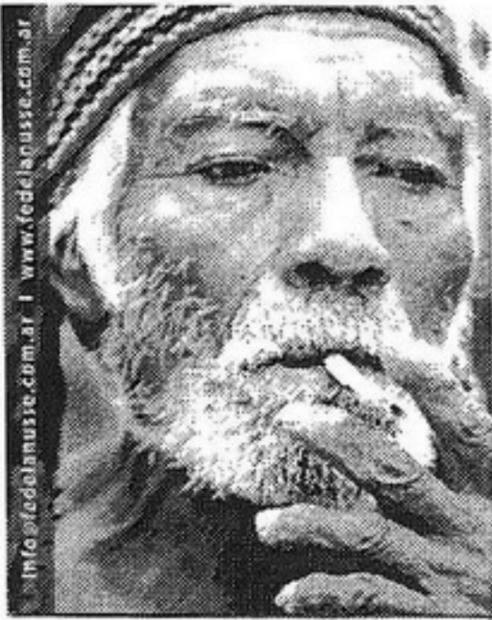
**Para cuidarte más.
Para que estés mejor.**

El Gobierno de la Provincia ya incorporó 400 profesionales a los centros de salud, y muy pronto, incorporará 200 más, para que los salteños tengan toda la atención médica que necesitan.



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SALTA.

Haciendo realidad la Esperanza.



Del otro lado del espejo

La Fundación Tierra y Libertad lanzó su sello editorial Cielo Arriba, presentando el primer título de la colección Ensayos con «Del otro lado del espejo, viajes por la tierra de Evo Morales», de Federico Lanusse.

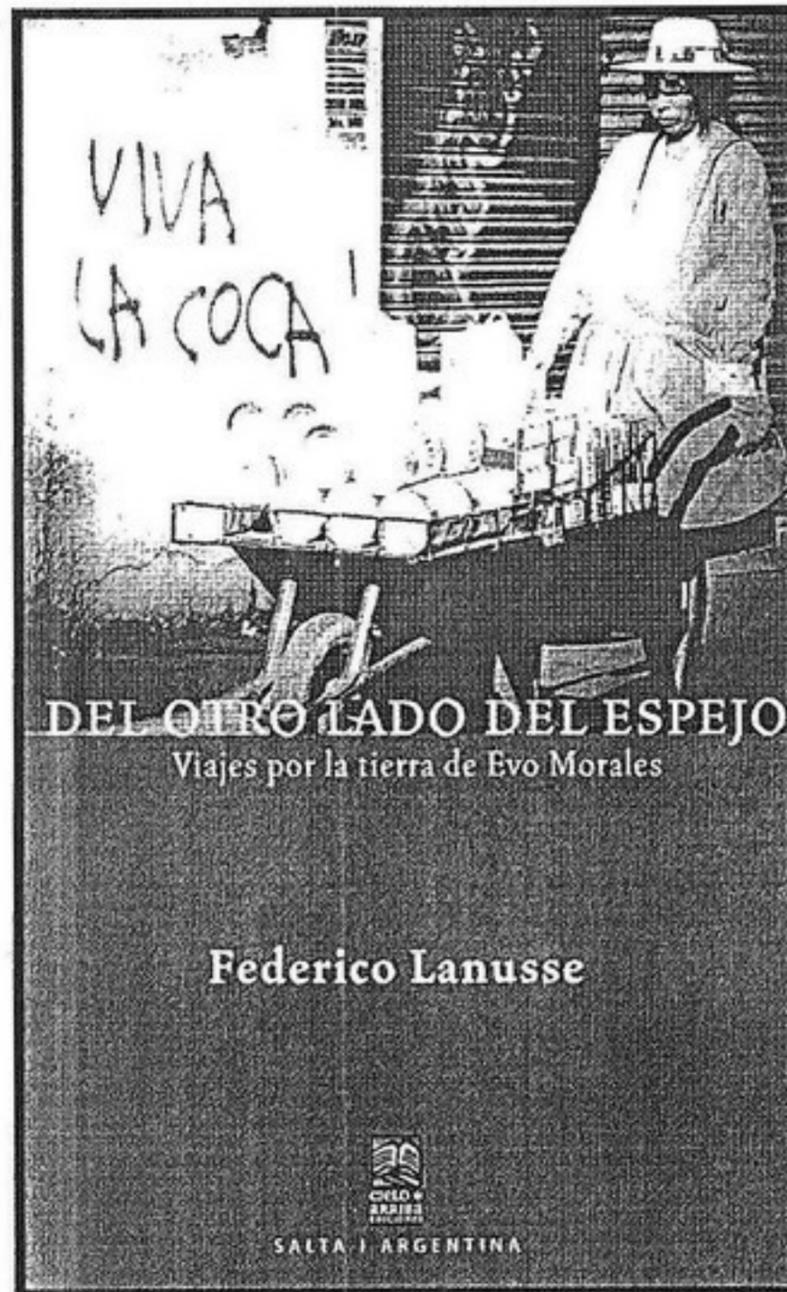
Transcribimos la página inicial del libro.-



Doña María Ayma Mamani tuvo siete hijos. Cuatro de ellos murieron a temprana edad, abatidos por fiebres y toses que hubieran sido curables en otros lugares. Campesina de origen aymara, casada con Dionisio Morales Choque, nacido quechua, vivía en la comunidad de Orinoca, cercana a la ciudad minera de Oruro, altiplano boliviano.

Las impiadosas sequías de los años '80 expulsaron a la familia Morales Ayma de sus escasos surcos, de sus arreos de llamas, y fueron a dar al Chapare, Trópico de Cochabamba, como «colonizadores». Comenzaron a cultivar coca, como única posibilidad de subsistencia, quizás como la última posibilidad sobre la tierra.

Uno de los tres hijos sobrevivientes se llama Juan Evo Morales Ayma. En diciembre de 2005 fue elegido por amplia mayoría como el primer Presidente de origen indígena de la historia de Bolivia y de América. Doña María parecía sintetizar en su vida y en la corta existencia de sus vástagos la tragedia del país más pobre de América del Sur.



Pero desde enero de 2006, los movimientos sociales que se agrupan en el Movimiento al Socialismo (MAS) intentan reinventar la historia, donde los fríos números dicen que el 10% privilegiado de su población acapara el 45% de la renta, y el 10% en el extremo de los Morales Ayma apenas se reparte el 1,5% del ingreso nacional.

Dos millones de campesinos trabajan cinco millones de hectáreas, no siempre propias. Dos hectáreas y media para cada uno de ellos. En el mismo país, cien familias son dueñas de 35 millones de hectáreas. Doscientos cincuenta mil hectáreas para cada familia. La historia de Doña María, y la de los orígenes y persistencia de estas cifras, indican la dimensión del abismo entre las dos Bolivias.

Pero, ¿quién es este hombre, Juan Evo Morales Ayma, y cómo fue que ha llegado hasta donde llegó?

Intentar desentrañar este enigma necesariamente lleva a contar quienes son los «cocaleros», campesinos cultivadores de coca, y que significa el arbusto milenar, generador de controversias también milenarias.



**ACCESORIOS del NORTE
SALTA S.C.**

Mendoza 1464 - Tel/Fax:(0387) 421-6080 - 4400 - Salta

La reforma financiera, cuestión pendiente

La creación del Fondo del Bicentenario con una fracción (un tercio) de las reservas del Banco Central excedentes a las afectadas al respaldo de la base monetaria, con el objeto de exhibir una mayor previsibilidad al esquema de compromisos del Tesoro, ha sido destacado con ribetes apocalípticos en los grandes multimedios opositores. Los mismos que, precisamente, hasta el día antes, clamaban por medidas que respaldaran la confianza de inversores y bajarán el mítico «riesgo país». Cosa que ahora no les importa.

La adoptada por el gobierno es una medida de coyuntura, que remite al replanteo de la necesidad apremiante de un cambio estructural de reformulación de los objetivos y de la esencia del sistema financiero nacional. Es que como ya dijimos en esta misma revista, el proyecto rentístico-financiero modelado sobre la base del progresivo aniquilamiento del Estado y el desmantelamiento del aparato productivo nacional reconoce un punto de partida esencial en la reforma financiera de 1977, tal cual lo enfatizara su mentor Martínez de Hoz, al calificar la ley 21.526 del 14 de febrero de

1977 como piedra fundamental de su proyecto. Sobre ese mojon se asentó la liberación irrestricta del mercado financiero en mira exclusiva a la rentabilidad de la banca y su concentración, subalternizando la función del crédito como herramienta de desarrollo económico, aboliendo los controles de las tasa de interés y la distribución del crédito en zonas geográficas y sectores económicos. Por normas complementarias se redujo la misión del Banco Central a su rol de contralor limitado, y se vedó su actividad promotora del desarrollo económico. La apertura financiera que posibilitó la libre movilidad de capitales hacia el exterior generó en forma exponencial el irresponsable endeudamiento externo, y la deuda externa que era de 9.700 millones de dólares en 1976 llegó a fines del 2000 a los 147.700 millones de dólares, no obstante la liquidación del patrimonio nacional resultante del proceso privatizador del menemismo, fase culminante de la destrucción del Estado y del aparato productivo.

El gran debate nacional y la decisión sobre la reforma financiera son asignaturas pendientes que el gobierno -Poder Ejecutivo y Congreso- debe a los argentinos, como cuestiones centrales que no admiten pos-



Manuel Pecci

tergaciones. No habrá soluciones sectoriales sin el redireccionamiento del crédito acotado ahora al consumo, financiamiento de tarjetas de crédito y préstamos selectivos a grandes empresas, orientándolo hacia la producción, la redistribución regional, la pequeña y mediana empresa. Los empeños aislados que no cuenten con el sustento que pueda darles esta reforma estructural, sólo tienen la posibilidad de constituir paliativos circunstanciales. Será, quizá, la madre de todas las batallas, y las condiciones pueden parecer no del todo propicias visto desde la atalaya burocrática. Pero la discusión y búsqueda de consensos deben ser instaladas en la sociedad desde ya, si la apuesta por un país con crecimiento solidario y equitativo es en serio.

Calidad de Vida: Encuesta Social.

Hacemos preguntas para darte respuestas.

El Gobierno de la Provincia de Salta llevará adelante una Encuesta Social sobre calidad de vida, que comienza en Capital y sigue en todo nuestro territorio. Dejanos entrar en tu casa. Queremos conocer tus necesidades y problemas para que juntos comencemos a solucionarlos.



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SALTA.

Haciendo realidad la Esperanza.



Es la primera vez que piso suelo español. Bajamos en el inmenso aeropuerto de Madrid. Grande, impersonal, es un no lugar, como los Mac Donalds, los shoppings, pero no importa. Tengo la certeza de que España está por allí, cerquita. Solo tengo que dejarla venir. Soy de una estirpe de Gonzalez, Perez, Fernandez y Gallegos. ¡Estoy pisando la Madre Patria! No puedo creerlo. Aquí hablan la lengua que heredé. El idioma de los argentinos viene de estos lares. Nos vamos con mi amiga Beatriz a un Congreso de Filosofía Política en la Universidad de Murcia. El traslado es inmediato. Allí está Agnes Heller, quien ocupa la cátedra Hannah Arendt en la Universidad de New York. Tenemos grandes expectativas. Está lo más granado de la filosofía política española. ¡Nosotras, sudacas, en la España!

No estaba esperando que bajáramos del avión e inmediatamente presenciáramos disputas sobre la Guerra civil. Pero es un Congreso de Filosofía política: Se habla del totalitarismo, se discute sobre el fascismo, si el juicio a Eichmann fue moral o político, está el traductor de Heller al español, especialistas en el pensamiento de Heidegger, se define la noción de totalitario, se habla de una moral universal, de los relatos, de la memoria y del olvido, se cita a Derrida y a Ricoeur abundantemente. Busco entre todos los presentes y entre los ilustres ausentes tan nombrados: Me pregunto ¿Dónde están Antonio y Manuel Machado? ¿No ironizaba Borges que desconocía que Manuel tenía un hermano? Los fusilamientos del tres de mayo, y el de Lorca ¿fueron morales o políticos? Mi trabajo es un diálogo entre Agnes Heller, y Hannah Arendt sobre la teoría de la historia, donde he

invitado a participar a Simone Weil. Las tres más grandes mujeres de la filosofía política del siglo que pasó. Yo y la guerra civil también somos del siglo pasado. Pero acá hablan todo el tiempo de los nibelungos y del romanticismo alemán. Y no se pronuncian sobre lo que plantea Arendt sobre el franquismo. Están los nazis, bien condenados eso sí, y el stalinismo y la Stazi, pero a Franco no se lo menciona. **Se polemiza largamente sobre las políticas liberales y de la unidad europea contra el terrorismo sí. Pero del franquismo no se habla.** Tanto debatir sobre la memoria, y la amnesia y los juicios, ya que tengo la ventaja de ser una sudaca maleducada, menciono que en mi país los juicios a los represores continúan, que ya no corre la obediencia debida, que estamos «elaborando el duelo» haciendo lo que corresponde, que todavía aparecen nietos de padres desaparecidos, y ya en el colmo del escándalo, digo que la moral es una forma de la política. La que se cotiza más en el mercado. No es ninguna novedad, no descubro la pólvora, ni invento ningún sistema. Pero el aire se corta con un cuchillito de punta alfiler. ¿Qué España es esta? No es de la que me habló siempre mi papá. ¿Dónde está mi hogar? ¿Se volvieron todos republicanos pero de la república francesa? ¡¡Además, llegamos el 12 de Octubre!!! El diario principal de Murcia frente a las palabras de Evo Morales sobre la acción de los españoles en América titula con grandes caracteres: «Hay moral y Morales». Se ve que aquí los medios de comunicación y los filósofos están con la moral. Claro yo vengo de unas tierras donde hay políticos, de toda laya, algunos inmensos, algunos innovadores, otros

gerentes de supermercados, a la medida de los pueblos que somos, no mucho mejores ni peores que quienes los votamos. Yo estaba esperando no que me recibieran con los brazos abiertos (me hubiera gustado, pero tan ingenua no soy) pero al menos con un dejo de paternalismo: ¡que bien piensan ustedes en el idioma que les legamos!! Pero no, no somos los hijos de la Madre Patria, ni siquiera los entenados, no nos miran ni de rabillo. Quieren pensar en alemán, y mejor en inglés: ¡¡Enormous responsibility!! Es el sintagma que circula en las mesas. ¿Dice mucho más que enorme responsabilidad?

El moderador de mi mesa, de quien he leído varios artículos, sostiene junto con Heller que hay que elegirse como persona buena. Le pregunto: ¿Estamos todos en condiciones de elegirnos como tales? ¿Por ejemplo el musulmán del que habla Primo Levy? Reducido al silencio, casi a la inhumanidad, ¿puede elegirse como buena persona? -Ah, claro, me responden. Hablamos de personas, ése casi es un bicho. Y por supuesto es el musulmán de Primo Levy, no los musulmanes que pululan por la calle. Entiendo, se refiere a estos negros inmensos, altísimos en su mayoría, que están en todas las esquinas vendiendo bijouteries, limpiando, haciendo los trabajos rechazados por los españoles. Claro, el musulmán del que se puede hablar es el de papel, estos negros africanos, estos que cruzan en balsas, esos que reciben el sol del sur de España, esos no están en condiciones de elegir ser buenas personas. Están en un estadio pre-ético. Me recuerdan la antropología kantiana que en una monumental raciología ordena indios, negros, lapones, eslavos en un orden

Una sudaca

Alejandra



ascendente hasta llegar al caucásico que efectivamente puede cumplir con el imperativo categórico porque su voluntad es capaz de dejarse determinar por su razón.

Mientras se discuten arduamente estas cuestiones, ZP como lo llaman sus compatriotas, visita a Obama y le dice que España acompañará a Estados Unidos en su misión pacificadora en Afganistán.

En Murcia visitamos las ruinas de las murallas, las excavaciones ponen al descubierto el esqueleto de la ciudad antigua. Caminamos sobre huesos de moros. Erigidos sobre ellos, una ciudad moderna brilla bajo el mismo sol del Africa española. Esa inmensa deuda que nadie parece reconocer. Extraño al Cristo de la escalera. Lo llamo a mi padre: ¿Dónde está nuestro hogar? No será en Murcia, quizás no entendí. He estado tan pocos días...

¡Ah, en la mañana lo encontramos en Madrid: un millón de personas en una manifestación contra el aborto!! A la que se llama encuentro Pro-Vida. Aprovechamos el día para conocer Toledo y huir de tamaña aglomeración. Ahí debe estar Manuel. Vayamos a

Viaje:

en Toledo

González



buscar a Antonio. Por fin bellas calles toledanas: Visitamos la mezquita del Cristo de la Luz, la sinagoga de Santa María la Blanca, la Iglesia habitada por el entierro del Conde de Orgaz. Una organización que acerca a judíos y cristianos. El siglo XI, quizás solo sea un mito, pero la tolerancia imaginada bajo la hegemonía árabe entre cristianos y judíos y moros sirve un momento para que pueda rezar a este Uno, Alá, Yaveh, Dios Padre en sus lenguas diversas, en las religiones que forman parte de estas culturas. ¿Habrá sido posible que cada uno festejara su fiesta, comiera según su dieta, se casara con los de su barrio y pudiera trasladarse sin ser apresado o estigmatizado por otros? Algo de imaginario hay en esa convivencia, pero en todo caso es anterior a la expulsión de moros y judíos, a la conquista de América, a ese momento en que el Imperio muestra su rostro. Visitamos el Real Monasterio de El Escorial. ¡Eso sí es el Imperio! Me impresiona la voluntad de poder. No creo que en el linaje que me antecede ni siquiera hayamos podido limpiar las bacinillas de esos reyes que se pintan con toda su familia entre los santos, que presencian las misas desde

sus camas casi altares, mientras los consume una muerte de calidad muy distinta a la de sus siervos. ¡Qué plebeya me ha hecho América! Creo entender la voluntad de poder, pero no la realeza, la creencia en un destino fijado en los genes. Mucha tierra, paisaje, ius solis, para que me sean afines esos espíritus por más grandiosos que luzcan en sus féretros marmóreos que aún esperan los huesos de los descendientes vivos de los monarcas actuales. Mi mundo está hecho de inmigrantes, muertos de hambre, aventureros, sirvientas, bordadoras, pero no hay reyes más que en los cuentos y en la lejanía de una España leída, repudiada y amada en distintos momentos de la historia, de la vida. ¿Y la España contada? Mi tía Ambrosia que me daba pan frotado con ajo y sardinas y me contaba de la ermita donde se había aparecido la virgen, de la gripe de la que habían muerto su marido y su hija, como los habían tirado al mar desde el barco, de su llegada con su hijo Paco. España de los inmigrantes. Y después la de Lorca, ¿dónde está esta madre repudiada y amada? Vista por esa mirada de campesino, el Escorial y sus mausoleos me resulta imponentes y ajenos.

Comemos jamon sin parar, todos los museos del jamón, todas las tapas, la sidra amarga, el Mercado de San Miguel, la Catedral de la Almudena, el Parque de los Recoletos. Menos mal que está el Museo del Prado, y si, las Meninas, nos quedamos casi todo el día, lloro con las meninas, leídas por Foucault, y por todas las lecturas, y también lloro con Guernica en el Museo Reina Sofía. Allí ya estoy en España. Sí, la República. Con la entrada donde se réplica la Exposición del 37 donde la República mostró sus artistas. La España imperial y la España moderna que



no se recuerda a sí misma. ¿Cuál de las dos Españas te ha dado el corazón? Llamo otra vez a mi padre: Papá, miro el Greco, sí, papá, el Greco, y Murillo, y Zurbarán, claro que me emociona. Me siento más cerca de eso. Y la catedral de la Almudena, sí. Por supuesto, también está una Madrid tan moderna, y la fuente de las Cibeles. Pero, papá, lloré con Guernica, ahí me sentía en tierra conocida. Y tantos Cristos y anunciaciones, y madonas con el niño. Pero sabés, nunca me emocionó tanto el barroco como en el convento de Santa Teresa, como en la catedral de San Francisco en La Paz. Nunca vi Cristos tan sufrientes, tan humanos, como en ese barroco mestizo. Qué raro, papá. Creo que España, la que me contaron, la que quise, esa España está en América. En ese barroco dorado y sangrante. Madrid es bella, sí, llena de tiendas del Corte Inglés, de jamones, sí, es bella y moderna, y también señorial, y las mejores firmas, y la sidra tirada, y las noches de tapas, sí. Pero la que yo extraño está en esa Virgen del socavón, en esos cristos de mirada angustiada que no parecen todopoderosos ni resucitados, solo siempre a punto de ser sacrificados, sufrientes y coloridos como esta tierra descubierta, molida a palos, contradictoria, india, negra y mestiza, y tan llena de futuro, que se escapa por los costurones del alma mal cosida al cuerpo.

Quizás tenga que volver, o tal vez tendría que haber venido cuando era joven, o tal vez seguir soñando con esa España, la de Antonito el Camborio. Estoy segura de que habrá gitanos y cuevas, y españoles que ni se hablan,

y que se sienten provocados cuando baja un cura por la calle, y otros que se van a las sierras. Pero tiene tan poco que ver con esta España cortita que he visto en estos días, con un Zapatero que no sabe de zapatos, que mira con ojos mansos como Estados Unidos se burla de la Vieja Europa, y todos se burlan de esa España que a fuerza de pretender ser Europa ha abandonado a sus hijos y a sus entenados. Qué locura, papá, le cuento a mi viejo: Pensar que España podría realmente recuperar sus ancestros judíos, moros, su pasado africano, su maternidad americana, su rostro al andaluz y mostrarse en su experiencia histórica que la hace única. Y en cambio sólo quieren ser una pequeña republiqueta liberal, ¡y no hay un español que pueda pronunciar bien el inglés! No, estoy segura, le cuento a mi viejo por teléfono, debe estar en algún lado, pero yo no la he visto. No la supe descubrir. Pero debe estar, quizá en Granada, quizá en Galicia, seguro que no en Barcelona, porque ellos dicen que son europeos no españoles. Porque esto de la lengua que reivindicó es algo extraño: porque la pelea nada tiene que ver con la guerra civil, sino con las autonomías, y el que habla catalán, no es español, y el que habla valenciano tampoco. Y leo los panfletos de los autonomistas y son tan racistas que me recuerdan las pintadas en Bolivia: ¡Ya es hora de matar indios! Y acá los marxistas se han vuelto centralistas y se unen con la derecha contra las autonomías. No, los problemas son otros, me quedé en el 36, le cuento a mi viejo. Antes de volver, le digo: no solo me di cuenta de que el espíritu de España está en América, es que sos el último español en estas tierras.



«Poesía completa» de Joaquín Giannuzzi

La reciente publicación de «Poesía Completa» de Joaquín Giannuzzi en la prestigiosa Editorial «Sibila» de España constituyó sin lugar a dudas uno de los acontecimientos editoriales más importantes de este año.

En el 2000 Emecé había reunido en un solo tomo todos los libros de Giannuzzi (ocho) publicados hasta ese año. Con posterioridad se editaron: «¿Hay alguien ahí?» (2003) y un libro de inéditos «Un arte callado» (2008). Estos dos últimos libros están incorporados en esta obra que será distribuida en toda el área de dominio de la lengua española.

La edición y el prólogo estuvieron a cargo del poeta Jorge Fondebrider quien contó para la recopilación y revisión de los textos con la valiosa ayuda de los poetas Jorge Brega, Teresa Leonardi y Santiago Sylvester.

Se reproduce a continuación un fragmento del meduloso estudio con el que Fondebrider prologó la totalidad de los poemas de Giannuzzi.

Memoria de una causa personal

Fuimos muchos los jóvenes que, en un momento de grandes cambios en la sociedad argentina, vimos en la poesía del autor de *Principios de incertidumbre* una de las posibles respuestas a muchas de nuestras preguntas de esos años. Allí, a fuerza de pudor, había una forma tal vez menos taxativa de nombrar aquello que traen los días y una manera más cruda de devolverles alguna dignidad, por entonces perdida, a las palabras. También un modo más prudente de confrontarse con los avatares de la historia, dejando de lado toda pretensión de heroicidad. Lo curioso es que Giannuzzi no había cambiado sustancialmente respecto del poeta que en 1958 había publicado su primer libro. De hecho, lo que nos maravillaba de volumen en volumen es que Giannuzzi se había mantenido fiel a una manera de decir, donde destacan la claridad expositiva y -a pesar del patetismo que arrastra toda poesía escrita en primera persona- la total ausencia de énfasis. Entonces, a partir de los datos más inmediatos de la realidad, de la violenta observación de la propia experiencia, Giannuzzi había conseguido plasmar algo así como la épica en sordina de un hombre común, que daba cuenta de sus muchos defectos, dejando entrever entre sus pocas virtudes un enorme amor por la inteligencia y una implacable conciencia de sus límites. De ahí que uno de los rasgos que se desprenden de tal concepción de la poesía sea la carencia de toda pretensión de trascendencia personal fuera de la esfera del poema. Un breve conato de ficción, un drama mínimo -la propia contemplación frente al espejo, los datos que ofrecen viejas fotografías, el voluptuoso espectáculo de una dalia en un jardín, una mosca que defeca sobre la loza de un plato de sopa- le permite al poeta llevar la mera circunstancia al terreno de la metafísica y crear entonces algo así como un sistema de conocimiento al alcance de todos. Esta

perspectiva, que bien podría adscribirse a una concepción periodística de la realidad, no le ahorra disgustos al lector: el humor es sombrío; la fe en el destino de la humanidad, mínima; la conciencia de la continua degradación de la vida, implacable. Giannuzzi escribe poesía con palabras e ideas. No se limita a un mero amontonamiento de imágenes que ofrezcan una vaporosa sensación de belleza, no se apoya en golpes de efecto, ni busca el asombro de un remate ingenioso. Por el contrario, apela a la extrema claridad, a una lucidez descarnada que nada tiene que ver con silogismos, aforismos y otros devaneos retóricos alrededor de los temas graves y prestigiosos. Giannuzzi deliberadamente escapa de la solemnidad y a pesar de su aparente prosaísmo, también del lenguaje bajo. Se mantiene más bien en un registro medio, algo opaco, donde las pocas notas líricas quedan en la memoria del lector en razón de su misma brevedad.

Así, en los años ochenta, Giannuzzi fue reivindicado por los entonces jóvenes como uno de los más importantes poetas argentinos. Esa reputación -que puede comprobarse atendiendo la multiplicación de entrevistas, artículos y reseñas posteriores a la publicación de *Violín obligado* (1984) y su primera *Antología poética* (1990)- fue cimentada posteriormente por los poetas de las décadas siguientes, a tal punto, que con motivo de la publicación de su último libro, Fabián Casas -uno de los posibles referentes de las últimas promociones argentinas- escribió: «Los poemas de Giannuzzi podrían servirnos como un mapa mental de los terrores y ansiedades del hombre de clase media que habitó Buenos Aires durante buena parte del siglo XX. Una clase media que en nuestro país no tiene épica ni heroicidad, y por lo general es mezquina y salvaje». Y continúa: «Joaquín Giannuzzi, describiéndose de manera implacable, la describió como si diseccionara un insecto».

Así es como Giannuzzi, casi secretamente, se ha vuelto uno de los más influyentes poetas argentinos contemporáneos. Para su propia sorpresa y a diferencia de otros casos probablemente más espectaculares, su influjo, lento pero constante e inteligente, escapa a las modas. Obliga a considerar a la poesía como algo más que una sucesión de juegos de palabras y nos exige pensar en función de una estructura, concediéndole a la mente una seriedad que los poemas basados exclusivamente en metáforas generalmente no permiten. Señala que la originalidad no es un valor en sí mismo, sino un atributo secundario. Giannuzzi hace patente la obligación de tener algo para decir cuando se escribe. Los ismos y las poéticas programáticas, pese a los esfuerzos que se hicieron -como cuando quiso adscribirse al objetivismo-, no lo contienen porque apela de manera sistemática a algunas de las más crueles ideas inherentes a la condición humana: la conciencia de la finitud y los estragos que produce el tiempo conducen a Giannuzzi irremediamente al patetismo que, se sabe, a fuerza de ser evitado por las últimas promociones de escritores argentinos se ha convertido en una nota personal. Apostando al fracaso y en consecuencia, revelándose contra una serie de valores que este mundo en que vivimos se esfuerza en ocultar, Giannuzzi -como su maestro Almafuerte, como su admirado Juan Bautista Alberdi- ha vivido incómodo y ha hecho todo lo posible para incomodarnos. Esa incomodidad, que, como diría él, no sirve para el individuo, es imprescindible para la especie. Quizá ofreceremos esa terca suposición sea uno de sus méritos mayores y su lección ejemplar.

JORGE FONDEBRIDER Buenos Aires, 20 de octubre de 2008

MENSAJE DEL ASTRONAUTA

Ahora que ingreso
 en la primera órbita de la pérdida
 el mensaje cifrado se descompone
 hacia un alarido. Estoy herido
 en una verdad aislada. El yo cerrado
 es el único contenido
 del universo. Despojado de todo eje
 no se donde están mi izquierda y mi derecha.
 El arriba y el abajo se mezclaron.
 El día y la noche son una sola náusea, confusión
 de un tiempo invertido que cambia de lugar
 la historia, el mito y mi persona.
 El cordón nutricio está quebrado. Giro
 sobre mi mismo, devoro gelatina, me recorre
 una sangre desorientada, no encuentro
 mi cepillo de dientes, el ingravido campo
 de este insípido cubil
 todo lo vuelve neutro y perplejo.
 ¿Qué escándalo es éste?
 ¿Qué violación deambula conmigo?
 ¿Qué salí a preguntar?
 No me rodean respuestas, sino una helada
 y abominable desolación. La luna revela
 una materia mortuoria, una ceniza cruel.
 Entre mis ojos y el cosmos se fractura
 la idea. El infinito, recuerdo,
 era asunto y promesa de mi mente,
 pero ahora su causa y la mía no coinciden.
 Quiero volver a casa. Me extraño y siento ajeno,
 pierdo el piso y la identidad.
 Desde aquí la tierra es hermosa y fiel.
 Centellea. Guarda los ojos de mi mujer y en tonos suaves
 vira desde el naranja al verde azul.

NO MAS TRABAJO, ABUELO

Supongo que de una vez por todas
 debe estar descansado
 el esqueleto del abuelo hecho un revoltijo en la urna.
 Cruzado de cicatrices de albañil
 y la condecoración de un clavo
 hundido en el húmero derecho.
 Pero no estoy totalmente seguro de que la osamenta
 no sufra sacudidas de vez en cuando:
 cincuenta años de levantar paredes
 quizás no hayan agotado su impulso y el abuelo no quiere
 que oscurezca un resto de energía en el acumulador.
 Pero todo está bien, abuelo.
 Su largo sudor se ha evaporado, formó nubes
 y retornó en la lluvia. Ningún asunto suyo
 fue desperdicio. Por su causa
 la obra continúa en construcción.
 Por gente como usted, la mejor sustancia del planeta,
 salió el sol todos los días. Por usted
 valió la pena estar de pie y agradecido.
 No haga ningún esfuerzo por resucitar, abuelo:
 ya basta de trabajo.
 Y que no se le ocurra
 poner en orden sus propios escombros
 ni ocupar sus vacaciones arrancando
 el clavo de su hueso más heroico y personal

UNA NOCHE DE JULIO

Mi padre esta muerto a cambio de nada.
 Cuando se le helaron los pies
 —uñas torcidas de inmigrante—
 yo le debía el universo y algunas blasfemias,
 y solo tenia papeles mojados para cubrirlo.
 En una despedida que no valga la pena,
 que no estuvo a la altura de los hechos,
 una noche de julio de 1955.

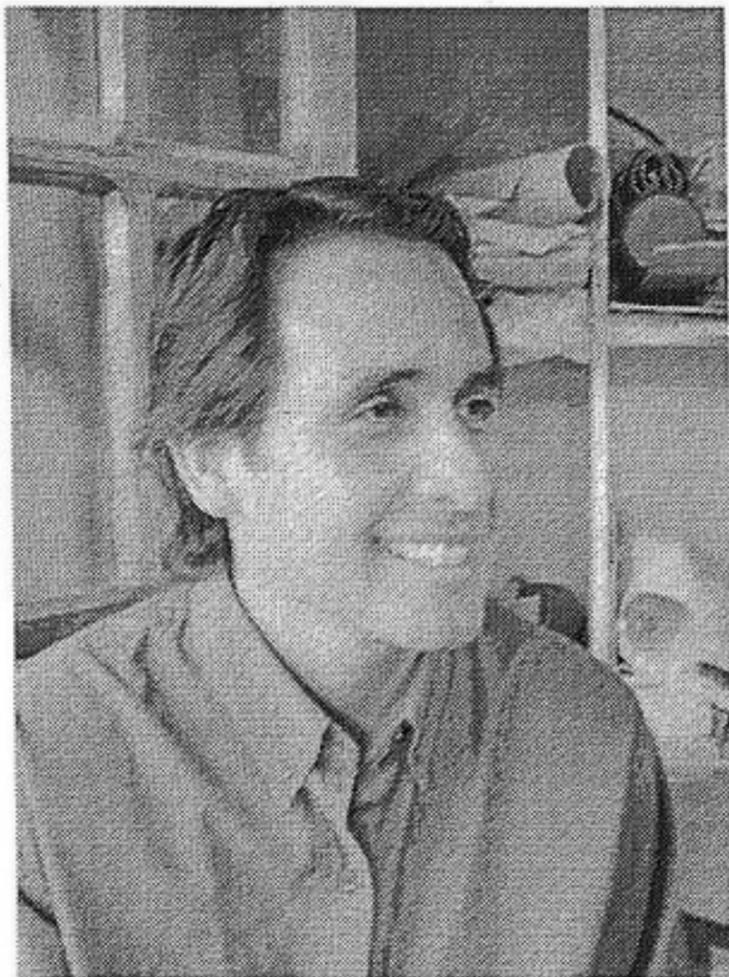
TEOLOGO EN LA VENTANA

Este cerrado dolor de cabeza
 causado por la presión del mundo visible
 reclama un significado.
 Pero la visión de la calle desde mi ventana
 sólo ofrece alternativas de una apariencia dislocada
 hecha de fragmentos trémulos, colores dudosos
 y un sufrimiento de cosa oscuramente mezclada consigo
 misma
 ¿Qué materia desean los ojos y que no pueden ver?
 No esta especie de traición a lo largo del pavimento,
 la naturaleza criminal que revelan los automóviles,
 el taciturno rumor de las cosas manufacturadas,
 la vacilante verdad de la muchedumbre hacia el ocaso.
 ¿Cual es la relación de esta escena con el otro orden?
 La divinidad esta aquí por delegación sombría.
 Hay un millón de ventanas y cada una padece
 su teólogo fracasado ante la única realidad posible
 con su correspondiente dolor de cabeza al anochecer.

ANIVERSARIO

Cómo fracasas
 en cada cumpleaños de tu muerte:
 padre de cuerpo pequeño, mi emoción personal,
 cuando arrojé llorando a la basura
 mil años de amor hacia mí volcados
 y toda tu esperanza entristecí.
 Este es el que sigue pagando
 con moneda falsa y un yo decreciente
 inclinado bajo un tiempo carnicero:
 mientras tú retrocedes
 y una vez más, en este 15 de julio,
 no hay novedad alguna en tu sepulcro seco.

	LIBRERIA RAYUELA		Alvarado 570 4400 - Salta - Argentina Tel/Fax: (0387) - 4312066 - 4313886 E-mail: rayuela@arnet.com.ar
	"NOVEDADES DEL MES"		
	Cuentos completos	Onetti Juan Carlos	
	A la zaga	Eric Hobsbawn	
	Historia del dinero	C. Eagleton - J. Williams	
	Biblioteca del Norte Argentino	Federico Gauffin	
	En tierras de Magú Pelá.	Daniel Ovejero	
	La revolución del reloj y otros cuentos.		
TEXTOS UNIVERSITARIOS - TEXTOS ESCOLARES - LITERATURA EN GRAL.			



Consideraciones

*Libro de poemas de
Darío Villalba*

Reflexiones sobre la ciencia

Todo lo explica la ciencia
El porqué estoy acá
apacible
algo limitado
por un preciso número de huesos
pero la suficiente dignidad en los músculos
para llevarlos a cualquier lado

La ciencia sabe
por qué voy al baño sin ambigüedades
que pongan en riesgo
el devenir de los acontecimientos
y en tales ocupaciones hasta transpire
como una negación al invierno

La ciencia sabe además
la lógica de la velocidad existente
en el movimiento de mis caderas
durante un encuentro amoroso
y la celebración resultante
en el resto del cuerpo

la ciencia sabrá decir
por qué me he muerto
incluso
cuánta presión en mis arterias
me ha costado esa muerte

Extraño a mi mamá
y a ciencia cierta
no hay otra forma de decirlo:
la enfermedad que la hizo morir tanto
sigue paseando entre otros cuerpos
y la ciencia
Perdiendo tiempo en mis intimidades!

El mamut

Corrigiendo
la apretada desarmonía de su cuerpo
para no aplastar a nadie
camina a mi lado

Cuando se emborracha
le gusta brincar de regreso hasta la casa
Me sorprende que no se le caiga
lo que lleva en los bolsillos
que es poco
pero es verdad

Me acompaña todos los días
al trabajo: me cuida

Darío Villalba, ganador en el 2008 del Primer Premio para Autores éditos de la Dirección de Cultura de Salta obtuvo este año el Premio «Accesit» por su poemario «Consideraciones» que acaba de ser publicado.

El poemario, escrito en un tono sin sobresaltos, ajeno a las estridencias y excesos, parece evocarnos un film de Resnais o Godard. Como en las películas de estos cineastas la lectura de estos poemas nos sugiere que debajo de una aparente calma y neutralidad algo se agita y combustiona: el drama de la época y los conflictos de la subjetividad. El poeta apela a un lenguaje contenido, preciso, acerado. Procura que el escalpelo de la palabra opere con la mínima cantidad de adjetivos y florituras, con economía de metáforas e imágenes. La paleta de Villalba desdeña los colores suntuosos, sensuales y opta por los semitonos y los esfumados. En el poema «La madre» por ejemplo la pasión filial atravesada por la pérdida se dibuja sin incandescencias ni gritos. El amor y el temblor encuentran para expresarse una lengua ascética e incisiva capaz de comunicar al lector la exacta temperatura que acontece en el corazón.

El humor, la ironía y lo lúdico que campean en varios de sus textos funcionan como elementos catárticos que aligeran la densidad y opacidad de los graves temas que se abordan: la muerte, el amor y el desamor, la soledad, la infancia, la injusticia, el absurdo.

Sin énfasis, cercanos al susurro, desconcertantes como un koan zen, bellos como dardos que saben atravesar el corazón y la mente, los textos de Villalba forman ahora parte de esa constelación que amamos de manera incesante: la Poesía.

Teresa Leonardi

como una excusa
para no tener que morirse

Vamos tranquilos por las calles
ya que el oficio de mirarlo
(ese trabajo de alzar los ojos)
nadie lo ejerce:
dicen que ya lo han visto todo

Para llenarles el asombro
incluso un mamut
es poca cantidad

La madre

Hay veces que creo
que todo es cielo

Pero no es cielo
el baño de la terminal
No es cielo
dormir bajo la sombra de la rutina
o ver
en plena melancolía en que uno anda
llegar a la muerte
de una sola herida
No es cielo
si el acorde no viene de su boca
si la explosión de su sonrisa
no llega mis oídos

Sí es cielo
estas arterias destapadas
este metro setenta y seis en que ando
y me ubica
en lo inmediato de besarla

Ella no es tan exigente
Para sus ojos todo es cielo
Alcanza mirarla caminar
atada al mundo
por un hijo

La garrapata

¡Qué poco escondite
es el perro!
Pero ahí se hospeda
sin moral afligida
fácilmente estricta en su tarea
cuando cava hacia la abundancia
del torrente sanguíneo
aferrándose
a una trágica escena que no existe:
ella simplemente se alimenta

¡Quién pudiera saberlo!
Quizás hasta añore recuerde
o sienta lástima
ante la certidumbre de su cruel apariencia
y en el apretado descanso
se emocione
cuando al final del perro
atardece

GUIA DE PROFESIONALES

GUSTAVO CECILIA
ODONTOLOGO
GABRIEL CECILIA
ODONTOLOGO

25 de Mayo 591 - Tel. 431-4384
4400 SALTA

CORNEJO D'ANDREA & CORNEJO
ABOGADOS
HECTOR CORNEJO D'ANDREA
AMERICO ATILIO CORNEJO
BERNARDO AMERICO CORNEJO
HECTOR CORNEJO D'ANDREA (H)

Santiago del Estero 569 - Salta (A4400BKK)
Tels.: (54-387) 421-3052 / 421-3086 - Fax: (54-387) 431-3152

ESTUDIO JURIDICO

Ricardo A. Reimundin - Carlos Douthat
Bernardo Sayus - Ramiro García Pecci
Daniel Rizzotti

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075
4400 - SALTA - E-mail: juramento72@arnet.com.ar

ESTUDIO JURIDICO-CONTABLE

Dr. Manuel Pecci
Dra. María Silvina Pecci
Dr. Roberto Pecci - Dr. Javier García Pecci
CPN, María Gabriela García Pecci
Sarmiento 268 - Tels.: 4210786 / 4228433
4400 - Salta

OSVALDO CAMISAR

ABOGADO

Leguizamón 452
Tel.: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829
4400 - SALTA

ESTUDIO JURIDICO

HUMBERTO ALIAS D'ABATE
EDA R. ALIAS D'ABATE

Avda. Belgrano 669 - Tel/Fax: (0387) 421-3895 - Salta

Dolores Garcia Ruffini
María Magdalena Briones

ABOGADAS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

ESTUDIO JURIDICO

GUSTAVO BRUNO
& ASOCIADOS

CASEROS 2 - TEL: 4227568 - 4311195
4400 Salta

ESTUDIO JURIDICO MARIA LOURDES

ANTONIO RESTOM & ASOCIADOS
TARTAGAL - ORAN

RESTOM ANTONIO

VARG CARLOS A.

NAZAR HECTOR JOSE EDUARDO

JUAN MARTIN SOLA ALSINA

España 87 - (A4560ABA) TARTAGAL (SALTA)
Tel: 54-3875-421314 / 1516 / Fax: 54-3875-421314
Gral. Güemes 478 - (A4530ABA) SAN RAMON DE LA NUEVA ORAN
Tel: 54-3878-422815
Email: arestom@arnet.com.ar



CENTRO DE HEMODIALISIS
SANATORIO EL CARMEN

EMILIA FORNARI
PABLO DE LA MERCED

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-0191 - SALTA

SOSA Y ASOCIADOS

ABOGADOS
BALCARCE 472
TEL.: 431-0134 LINEAS ROTATIVAS
FAX: 431-1529
E-mail: sosabogados@arnet.com.ar

MARIA JOSEFA ALZUETA
MACARENA CORNEJO

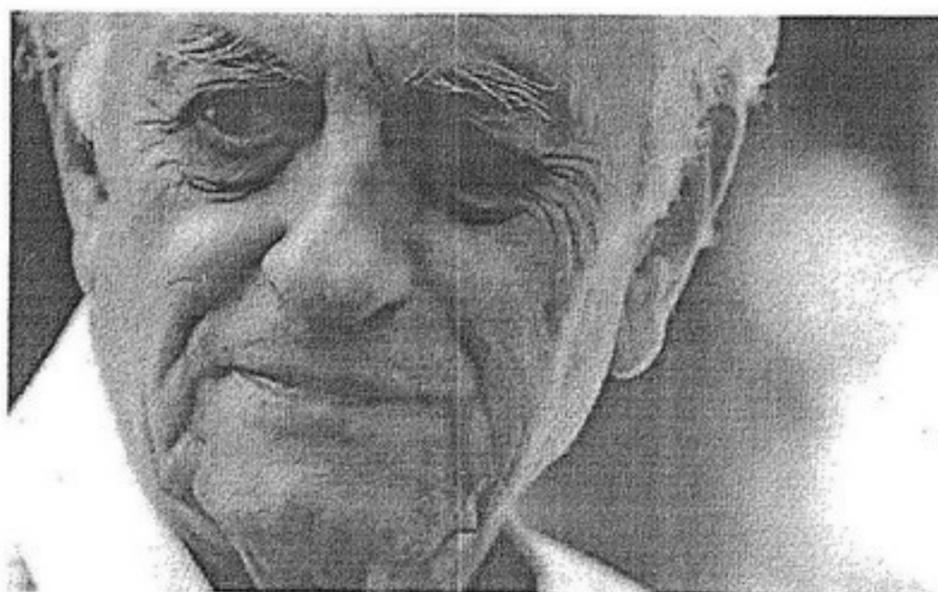
ABOGADOS

Asuntos de Familia - Sucesiones

Gral. Güemes 1349 - 1º Piso Tel: 422-0864 - SALTA

Eduardo Larrán Arquitecto

Arq. Cecilia Gacía Ruffini



RASGOS DE CARACTER

Eduardo Larrán no duda cuando habla de su obra y los elementos que la componen, cuando habla del quehacer profesional del arquitecto, cuando habla de «su tiempo». Esta ausencia de duda constituye un rasgo típicamente moderno. La Modernidad ha planteado una realidad cuantificable y explicable a través de la ciencia. La ciencia depositaria de la razón.

El Proyecto Moderno en Arquitectura ha resignificado todo el repertorio del habitar. Habitar que quedaba para siempre ligado a una idea de progreso, es decir a la noción de técnica. La unión técnica-estética dio lugar en el desarrollo de las ideas proyectuales a la dupla forma-función, que ocuparía el eje del debate de la primera mitad del siglo XX en Europa y Estados Unidos. El «sin lugar a dudas» constituye un rasgo de carácter en E.L. que hizo posible a la manera de «one man show» el desarrollo de un cuerpo de obra con un planteo excepcionalmente claro, honesto y que ha marcado la silueta de Salta, ciudad resistente a los paradigmas de la Modernidad.

Esto convierte a Larrán en un «héroe moderno», que ha esbozado casi en solitario las bases de una cultura de la modernidad que retomamos ahora para exponer los principios de lo que ha sido el Proyecto Moderno y replantearnos el quehacer arquitectónico y la construcción de la ciudad ahora, en el siglo XXI.

La idea de este escrito supone enunciar una serie de premisas que no serán indagadas a fondo, se mencionan para

Eduardo Larrán nació en Santa Fé en 1927, pero su familia se mudó a Salta al poco tiempo.

Egresó como arquitecto de la Universidad Nacional de Tucumán en el año 1959. Su obra abarca desde viviendas unifamiliares hasta urbanizaciones que incluyen viviendas individuales, colectivas y de interés social, como así también barrios, escuelas, locales comerciales, etc. Su actividad se extendió a la función pública, fue director de Vivienda y Arquitectura y Secretario de Obras Públicas de Salta. Fue presidente del Consejo Profesional de Ingenieros y Arquitectos de Salta y jurado de la Sociedad de Arquitectos de Salta y en la Federación Argentina de Sociedades de Arquitectos. Actualmente reside en Buenos Aires.-

sugerir líneas de investigación posteriores en torno al hábitat moderno en Salta a partir de la obra construida de Eduardo Larrán.

PREMISAS DE INVESTIGACION E.L. NO CREO ESCUELA

Es obvio, Eduardo Larrán no creó escuela. Individualizo dos razones principales; en primer lugar la ausencia de interlocutores válidos entre sus

contemporáneos, y luego su propia modalidad de trabajo.

Salta es una ciudad que se declaró programáticamente «de estilo colonial». Este hecho no es verificable en la ciudad histórica sino como voluntad política explícitamente declarada en la Ordenanza 571 del año 1943.

E.L. construyó la mayor parte de sus obras en las décadas de los 60 y 70, momento de plena expansión de los principios Modernos en Argentina y

Latinoamérica. Si bien hubo en Salta otros arquitectos que han construido edificios modernos de calidad y de manera aislada, no había en esas décadas Instituciones idóneas que podían abrir el debate teórico sobre la construcción de la ciudad y el lenguaje moderno (tanto el Colegio de Arquitectos como la Facultad de Arquitectura son de posterior creación). E.L. no trabajó asociado en ninguna de sus obras, ni siquiera cuando la complejidad del programa lo hubiese requerido (caso Banco del Noroeste). Tampoco formó una «escuela» en su propia oficina. Si bien reconoce y recuerda con cariño a sus colaboradores cercanos, estos, por motivos que exceden este escrito no dejaron su huella construida en la ciudad.

E.L., ARQUITECTO ESPECIALIZADO

E.L. tiene una obsesión con un tema: la vivienda. Esta preferencia lo llevó a ser un gran especialista y su obra se ha desarrollado en relación a un repertorio que ha planteado tempranamente, en las Casas Clérico (1955) para casas en terreno libre e Ibáñez (1956) para casas urbanas entre medianeras.

Esta especificidad lo condujo a regular de manera compleja los más mínimos detalles del habitar desde el prisma forma-función. Su innovación no es tecnológica a la manera de Wright, su aporte y su desarrollo es desglosar con gran refinamiento la finalidad de cada ambiente.

Eduardo, relata sus obras y las recorre con un sentido cinematográfico. Su relato es secuencial y cada estancia se define por su función específica pero también por su

CONTA SRL
OBRAS Y SERVICIOS

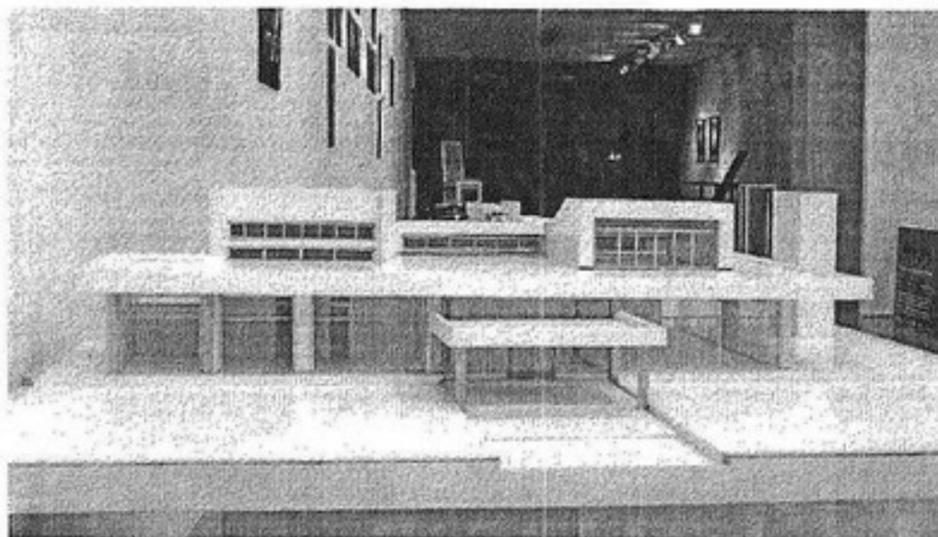
9 DE JULIO 404
4440 - METAN - (SALTA)
Tel: (03876) 420022 / 421005
E-mail: wmconta@contasrl.com.ar

relación con el ámbito siguiente. Este *travelling* está planteado desde la luz, que domestica para lograr regular con precisión matemática la intimidad de cada función, en relación a un módulo estructural y unas proporciones que nos remiten a la proporción áurea.

E.L. tiene un método de trabajo, no un sistema. Esta ausencia otorga flexibilidad y originalidad a sus propuestas. Podemos hablar del Método Larrán. Este método desarrolla algunos elementos del programa volviéndolos eje de su propuesta arquitectónica: el vestíbulo de acceso, distribuidor y organizador general de las funciones, economía en el planteo de un único acceso vehicular y peatonal a la vez, variaciones del patio interior como expansión de los sectores de estar y dormitorios, el lugar de trabajo incluido en el diagrama de funciones de la casa, el orden del Proyecto en función de la orientación, la fachada como el último corte trabajada para proteger el mundo privado.

E.L. ADOPTA UN LENGUAJE

Construyó mucho, casi una casa cada año y lo hizo al revés de la mayoría de sus colegas que comienzan la construcción de un lenguaje luego de 10 o 15 años de experiencia. E.L. construyó en la juventud. No había, ni la hay ahora, distancia con sus años de estudiante. La imagen del maestro Sacriste está intacta en su memoria. Ya en la casa Clérico plantea algunos materiales vistos, intención del lenguaje personal, con rastros de las Casas Jaol en Neully-sur-Seine (1951) de Le Corbusier. Este lenguaje precoz se expresa plenamente en la Casa Virgili que es también una de sus primeras obras: hormigón y fábrica de ladrillos vistos y muro de piedra desnudo. Aquí rastreamos una de sus obras favoritas: la Villa Shodan en Ahmedabad (1956) también del maestro Corbusier.



En 1955 precisa Reyner Banham a propósito del *Nuevo Brutalismo*: «topología en lugar de geometría, memorabilidad de la imagen más que belleza, uso desnudo de las estructuras y los materiales..., desentovura en los detalles, antilocuencia.»* Eduardo declara no ceñirse a ningún sistema de proporciones y es verdad. Sin embargo, dibujando la Casa Tanto me sorprende corroborar que las proporciones de sus vistas y planta corresponden a geometrías áureas. A veces hay una pequeña diferencia de centímetros con lo que me permito pensar que el aprendizaje de estas proporciones fueron intuitivas a través de los maestros (Corbusier, Neutra) y utilizadas de manera asistemática, sin análisis previo, habilitadas por un talento natural hacia el equilibrio de la forma.

E.L. NO ROMPE CON EL CONTEXTO (REFORMULACION DE ESPACIOS TRADICIONALES EN LA ARQUITECTURA VERNACULA)

Es llamativa la sofisticación y libertad con la que E.L. reformula los elementos vernáculos del habitar. No hay una intención de romper con la tradición, tampoco de imitarla y mucho menos de camuflarse con ella. E.L. condensa en sus interpretaciones de lo vernáculo el modo en que los salteños vivimos asumiendo el lugar del oráculo a través

del cual se expresa la modernidad en el norte argentino.

Un ejemplo y sus variaciones: la recova. Plantea este elemento de tres maneras diferentes en las casas Virgili (1961) y Larrán (1967), en la casa Angel (1964) y Reston (1971) y en el Banco del Noroeste (1977).

El primer caso es el más original: la recova está en un primer piso y asume una función poco habitual: expansión de las habitaciones y asador. Es recova y es balcón a la vez desde donde observar la vida provinciana.

Segundo caso: la redefinición es directa, la recova asume la protección solar del transeunte pero con una innovación desde el punto de vista de la forma: en la casa Angel un voladizo de 3 mts dobla la esquina y se separa del plano de fachada incorporando una elaborada vidriera comercial. En la casa Reston la recova es un elemento tradicional que busca enmarcar un frente comercial.

En el Banco del Noroeste, Eduardo advierte que la recova es imprescindible para un edificio institucional a metros de la plaza 9 de Julio y la complejiza formando un conjunto unitario con los parasoles al sur que «cuelgan» de una gran viga longitudinal.

Otro ejemplo: el vestíbulo o el conjunto que forma con la entrada a sus viviendas. Eduardo adopta una fórmula infalible para el acceso a sus casas: unifica el acceso vehicular y de los habitantes de la

vivienda para llegar a un vestíbulo de llegada y distribuidor.

Este conjunto remite por varios motivos al umbral de las casas tradicionales y casas chorizo con la secuencia puerta decalle+zaguán+puerta cancel+vestíbulo+patio. Larrán reproduce este tamiz de lo público a lo privado pero inventa variaciones de espacialidad y matices lumínicos para acompañar esta transición. Estos tonos nos recuerdan las vidrieras de colores transluminadas por el patio en el esquema del vestíbulo en la casa tradicional pero también hay referencias indirectas a los maestros modernos en este pequeño espacio-emblema.

Sobre estas ideas, un sinfín de variaciones: Pequeña espacialidad, demasiadas puertas y luz controlada por una ventana alta como preámbulo de una doble altura abovedada en la Casa Tanto. Generoso distribuidor resguardado con un panel translúcido (a lo Mies en el Pabellón Barcelona) en la Casa Briones.

Encuentro de elementos en composición neoplasticista (nuevamente Mies) con vistas protegidas a la intimidad en la Casa Vater. Etc.

E.L. PLANTEA CIUDAD

De manera sobresaliente tanto en el Bloque Salta con su planta baja libre; insertado en la plaza recorrible de Pradial Gutiérrez; como en las diferentes escalas de encuentro en los recodos del planteo urbano del Barrio Casino, Larrán puede reproducir lo mejor del fallido urbanismo de la Modernidad Clásica gracias a su intuición de la escala y su conocimiento en la importancia de las transiciones.

Eduardo asume el sentido de «misión» del héroe moderno cuando dice que «quería enseñar a sus clientes a vivir». Todavía podemos los salteños aprender algo más.

Salta setiembre de 2009.-

* Zevi, Bruno «Espacios de la Arquitectura

«Salta: Pasado, Presente, Futuro»

CONDUCCION: **MARTÍN GÜEMES**

RADIO FLEMING - FM (88.7)

INTERNET: www.fmflaming.com.ar

Por la cultura y la historia, la tradición y las letras, el folclore y la poesía cada tarde, un encuentro con la Patria

De lunes a viernes de 15:00 a 16:00 Hs.-



SAXO

CLASES PARTICULARES

Para todas las edades

Prof. Mariana Kortsarz

(No es necesario tener saxo para participar)

Tel: 156 051378

Suscribase
CLAVES
CASEROS 646
LOCAL "8"
Tel: (0387) 4315018

CLAVES

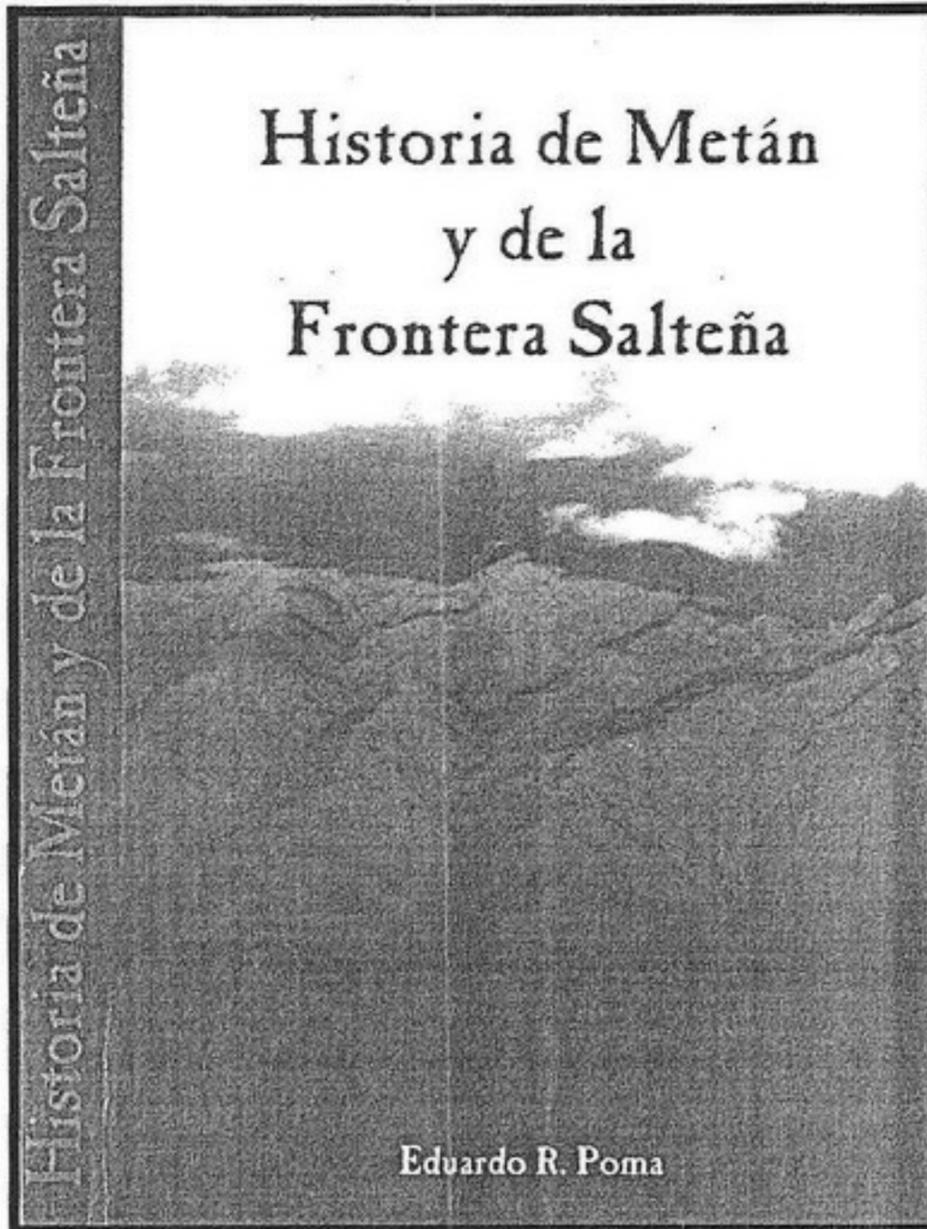
PERIÓDICO INDEPENDIENTE

DECLARADO DE INTERES CULTURAL POR LA SECRETARIA DE CULTURA DE LA NACION
Y POR LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA
Administración y Redacción CASEROS 646 - LOCAL "8" - Tel: (0387) 4315018
Nº Registro Prop. Intelectual : 295075 - E-mail: gonclaves2004@yahoo.com.ar
Director Proprietario: PEDRO GONZALEZ

Suscribase
CLAVES
CASEROS 646
LOCAL "8"
Tel: (0387) 4315018

El profesor Eduardo R. Poma nos ofrece la cuarta edición ampliada y aumentada de su obra «HISTORIA DE METÁN Y DE LA FRONTERA SALTEÑA». Son escasas las obras que analizan aspectos de las ciudades o de los departamentos de nuestra provincia. Debemos recalcar, en primer lugar, lo exhaustivo de la documentación, lo acertado de las fuentes de investigación consultadas y la minuciosidad con la que se relatan los aspectos básicos de la historia de Metán y de la frontera, que constituyen una biografía apasionada de la ciudad y de su vida histórica. El otro mérito importante que se debe resaltar es la relación que el autor establece entre las vicisitudes por que atraviesa Metán desde su nacimiento y las que suceden tanto en la región como en el resto de lo que constituyó luego la Nación Argentina.

Comienza Poma hablando del medio geográfico, es decir, describiendo las sierras, valles y quebradas, la riqueza forestal, la hidrografía de la zona. Pasa después a describir las industrias de los aborígenes y también realiza un somero análisis de los grupos lingüísticos y las etnias que habitaron las zonas del Chaco salteño y su presencia actual en artesanías y tejidos. Analiza también la llegada de los españoles y la fundaciones en el territorio actual del Departamento de Metán: Talavera de Esteco, Nueva Madrid de las Juntas y la fusión de ambas en Talavera de Madrid del Esteco. Destaca la



importancia de las guerras calchaquies y su gravitación en el origen de Metán. Estudia los primeros misioneros, y dedica un capítulo especial a San Francisco Solano, el apóstol del Tucumán.

Hay una referencia muy poco conocida a una colación de grados en Talavera de Madrid, en 1623, realizada por la Universidad de Córdoba, a raíz de un

conflicto entre el obispo y el gobernador. El capítulo «Esteco y su leyenda» es detallado, llegando a incluirse un romance del cancionero tradicional argentino que cita a la ciudad de Esteco, y anuncia su futura ruina. Analiza en detalle la sociedad y la economía regional. Da un cuadro demográfico al respecto que es significativo por remarcar la presencia de los negros en la población de la

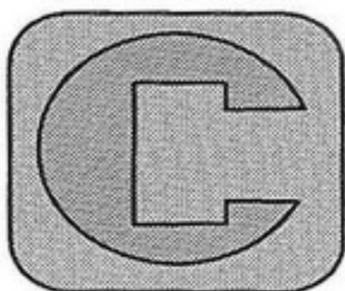
ciudad de Salta, el 45,5 % en 1755, y el 15,9% en 1795.

La revolución de mayo y la participación de Metán en la Guerra de la Independencia se muestran a través del encuentro de San Martín, Belgrano y Güemes en Yatasto. Las guerras civiles aparecen vinculadas a la figura consular de Marco Avellaneda, jefe de la Liga del Norte, que fuera decapitado en Metán.

La organización Nacional y sus consecuencias en la región, especialmente con la llegada del ferrocarril a la zona, son acontecimientos que cambian el paisaje, así como los hábitos de sus habitantes.

El libro sigue con una serie de datos de las principales familias originarias de esta región, y otras llegadas con la inmigración, detallándose las actividades sociales, deportivas y culturales del pasado siglo, que llega, con un apéndice, hasta nuestros días. Es también encomiable la relación de las actividades religiosas de la ciudad, el origen del culto al Señor y la Virgen del Milagro, y las actividades realizadas por la iglesia en la zona. El libro está profusamente ilustrado, con reproducción de documentos de época, mapas y fotografías de figuras descollantes que trabajaron en favor de la comunidad.

Obra valiosa e insustituible para el estudioso o para aquel que quiera interiorizarse de la historia de Metán y la frontera.



CARAPARI S.A.
CONSTRUCCIONES - MINERA

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA